

razon, soy en efecto su Rey legitimo, nombrado por Napoleón el grande, à quien la constitucion actual de la España ha obligado à reconocerle como garante entre su misma Real familia, en quien han abdicado su corona y todos sus derechos los Borbones, y à quien por sus valientes guerreros y victorias pertenece el absoluto dominio de sus estados: en pues, españoles, en mí está cifrada vuestra felicidad: la religion católica, esta religion por cuya conservacion tanto suspirais, encontrará en mí su basa y fundamento, y vuestras antiguas leyes un sagrado asilo: así lo testimonia mi conducta en Nápoles. Luego si vosotros resistis á recibirme; si vuestras revoluciones hacen que me aleje de mi trono y de mi corte; si vuestros desprecios finalmente me obligan à andar prófugo y peregrino, ¿no será verdad que vosotros abandonais y aun despreciais los medios de vuestra felicidad? ¿No será cierto que no quereis salir de vuestra infeliz situacion? Entrad dentro de vosotros mismos, aun teneis tiempo, en medio de vosotros estoy; los mismos sentimientos de amor à vuestra patria me animan; y el puesto en que lo pronuncio que para vosotros es tan sagrado lo confirma: ¿luego en qué os deteneis? Solo con que vuestra enérgica eloqüencia, (hablo con vosotros pastores y eclesiasticos) persuada al vulgo no se junte con los rebeldes; solo con que vosotros, Magistrados, contengais con vuestras sabias providencias à los tumultuosos, y hagais sigan las banderas de su proctetor el gran Napoleón; solo con esto recobrareis vuestra felicidad, sacudireis el yugo que tantos años ha os oprime, y os librareis de tan fatal situacion como es en la que estais. *Valete.*

#### NOTA.

*Aquí dib. sin el Patriarca, afirmando que el sermón estaba idéntico y fielmente traducido al castellano, y era el que su amo el Rey Josef había predicado en italiano.*

*Reimpreso en Buenos-Aires, En la Imprenta de Niños Expósitos.  
Año de 1809.*



(4)

# CARGOS

## QUE EL TRIBUNAL DE LA RAZON DE ESPAÑA HACE AL EMPERADOR DE LOS FRANCESES.

LA Europa agitada de sangrientas guerras por la revolución de la Francia, trastornado el orden político de sus Monarquias, divididas sus provincias al arbitrio de tu ambicion, y hecho Señor General de las mas de las naciones que la componen, aguardaba el momento feliz de la paz marítima, segun el círculo estrecho á que se habian reducido los ingleses, para descansar en alguna modo de los males que sufría.

La España, esta nacion tan generosa como fiel no ha sido la que menos ha contribuido á tus decantadas victorias. Desde la paz de 1795 con la Francia, fiel á sus tratados, se ha sostenido con una energia de que no hay exemplo. Las diferentes coaliciones formadas por Inglaterra y los Emperadores de Rusia y Austria las ha mirado como odiosas; y como un insulto á la soberania de su carácter las solicitudes de estas potencias para que tomase parte en sus justas querellas. Unió sus esquadras á las francesas y las mando á Brest, con perjuicio de sus intereses.

Tu vuelta à Europa de Egypto produjo la revolucion del 18 de Noviembre de 1799, la destruccion del Directorio, y la exaltacion à primer Cónsul de la nacion, entre las turbulencias que se suscitaron en el consejo de los Ancianos y de los Quienientos. ¿Con que razones tan

fuertes te se podría argüir del desprecio con que trataste á tu protector Barrás! Este director te proporcionó las primeras ventajas de tu carrera en los ejércitos de Italia, por las continuas súplicas de Josefina, que le dispensaba favores; preconiza tus triunfos aun mas allá del merito Real; arenga en el Directorio en favor de tus acciones; te dá el mando de la expedicion de Egipto; es el que mas te favorece en San Cloud el 18 de Noviembre dicho; y en recompensa de estos favores, es al primero que tratas confinar del territorio de la Republica, desde el momento que te viste investido de la dignidad de primer Cónsul, y á no ser por la entereza de Barrás que se puso baxo el sagrado de las leyes, hubieras conseguido tu depravado fin, permitiendo viva en el dia en Paris con lo que le produce el papel periódico llamado el Argos del que es redactor. Este hecho manifiesta la inmoralidad de tus costumbres; que las leyes del agradecimiento no tienen en tí ninguna fuerza; y que la base principal de tus acciones son la injusticia y la ambicion.

Para alucinar mas y mas al pueblo frances, que te miraba en los primeros momentos de tu Consulado como á su Angel tutelar, pasaste á Italia con aquel exercito de juvenes, seducidos por tus artificiosas arengas, á derramar su sangre en los campos de Marengo. Se celebró este hecho como parto de tu ingenio y valor; bien que los franceses sensatos consideraron en esta victoria los preludios de tu ferocidad, y la ruina de la Francia.

La paz de Amiens debia haber vuelto el socio á la Europa: tus miras ambiciosas no se contentaban con los Países baxos unidos á la Francia; y tu carácter orgulloso, te inspiraba la soberania general de la Europa; para lo qual te hiciste proclamar Cónsul vitalicio.

Aun no se saciaba tu perfidia, y buscabas nuevas víctimas en quien emplearla: ocurre un incidente á quien tú diste el nombre de trama revolucionaria: Pichegru, Jorge y Moreau, son los que se presentan á tu ambicion



como reos de la mas alta traicion. Dispones se le forme causa, con espanto y asombro de la Nacion, al hombre mas digno, moderado y valiente de los franceses; corrompes á tu arbitrio á los Jueces que debian juzgarlos; y ve la Europa con horror desterrar al general Moreau, calificando con este hecho tus intrigas, con las que te pones á cubierto para seguir los enredos de tu vida malvada: en nada reparas como te resulten las ventajas de mandar y oprimir: qué bella moral, y qué alma tan generosa! Si el doctor Gall inspeccionara tu cráneo, nos daría unas buenas y seguras ideas, de la ponzoña que oculta aquella parte la mas principal del hombre.

El hecho de Moreau abrió un nuevo campo á tu ambicion: te hiciste proclamar Emperador de los franceses, por unos medios indecentes, que degradaba la alta dignidad en que te constituías. Firmaste en Paris, en 1800, un convenio con la Corte de Madrid, por el qual pusiste en la Toscana, en calidad de Rey, al Infante de Parma, mandote España seis millones de duros, y seis de sus mejores navios, para destronarle despues como has hecho. Obligaste á la infeliz Italia á sufrir tu despotismo, y proclamandote su Rey y Protector, diste el gobierno de ella á un joven tu hijo politico, que no tenia mas merito que haberse paseado por los jardines de Tullerias.

Declaraste segunda vez la guerra al Austria, sin mas razones que las de tu espíritu revoltoso y de ambicion: quitaste la Venecia, quando apenas se habia secado la herida en que la cedias aquellos países, queriendo alucinar á la Europa, con los discursos engañosos de tus ministros, y la caterva de diarios falsos que publicaban tus debiles aduladores de Paris.

En 1805, la España siempre fiel á su alianza, unió sus fuerzas maritimas á las francesas, para el disparatado plan que concebistes de atacar la Jamayca; sin premeditar que las esquadras que debian componer la expedicion debian de salir de los puertos de Tolon, Cadiz, Ferrol y

Brest; creyendo á impulsos de tu orgullo, que los ingleses no impedirian la reunion de estas fuerzas, y darias un golpe brillante y sensible á la Inglaterra: ¡qué falta de cálculo! Los combates de Finisterre y Trafalgar, fueron las conseqüencias de tus mal combinados planes, la ruina de las pocas fuerzas maritimas de las dos Naciones, y el dominio absoluto de los mares por los ingleses.

El cuerpo germanico faltando á la dignidad que te presentaba, y creyendo hacer un papel mas brillante en la Europa, te se humilló, y formaste el fantasma de la constitucion del Rhin, con lo que aumentastes de fuerzas, para ir realizando los vastos planes, que te dictaba tu desenfrenada politica.

Como era forzoso desplegaras tus vastas ideas, cumpliste los tratados, reteniendo las tropas en Italia y otras partes; y pretestando conservaban los ingleses Malta, miraste la conducta de estos como criminal, invadistes el Hanover, á que se ha seguido la serie de sucesos escandalosos y tiranos del Norte: parto de grande ambicion, y que el mundo ha mirado con espanto. Has puesto la corona de hierro á los debiles, la misma que querias fixar en la frente de los dos Emperadores. El libro de oro de Génova fue desecho; y la antigüedad de aquella República con sus sabias leyes, costumbres, honrosos y magnates, despojos de tu ambicion, y esclavo de tu tirania.

La Holanda, aquel pais tan sabio como rico, lo entregaste en Reyno, para tu dignisimo hermano Luis, á quien colocaste en él, oprimiendo á aquellos hombres libres. El Reyno de Nápoles lo necesitabas para tu hermano José, y pretestando con falsedad haber faltado Fernando IV á los tratados concluidos con el Gabinete de Tullerías, guiado por tu moral musulmana, le arrancaste el cetro con dignidad. La guerra con la Prusia acabó de fixar tus ideas con el Norte; conduces tus exércitos á aquella parte de Alemania, entras talando y robando los pueblos por de-

que conduces tus tropas, con la malvada idea de formar otro patrimonio para tu hermano Geronimo, cuyo perverso proceder no te era desconocido, mediante á que lo mandaste á Brest en 1800, para que se embarcara de Aspirante en la esquadra, porque su tramposa conducta la mirabas como criminal. Robaste á la Prusia su territorio y caudales; y para sostener los caprichos de tu iniquidad, dexastes guarniciones que acabasen de aniquilar el hermoso patrimonio del gran Federico. Llevas á la Polonia tus exércitos, ricos con lo que habian robado, declarando la ibas á libertar de la opresion en que se hallaba; mas no es esa tu idea: quieres reemplazar tu debilitado exército con la juventud valerosa de aquel pais, que sacrificandose por tus perversas ideas, quedó mas esclavo que antes, baxo el dominio de uno de los Reyes de Comedia que has creado. Quieres tentar tus fuerzas con la Rusia, que como vecina y aliada de la Prusia, habia venido á socorrerla: hubo varias acciones con pérdida considerable de una y otra parte; y conociste que aquellos hombres no eran tan debiles y salvages en la táctica militar, como te habias imaginado. Se entablaron negociaciones, y se firmó la paz en Tilsit, en la que, por un efecto de tu generosidad (segun nos anunciaste) restituis- te al Rey de Prusia menos de la mitad de sus dominios.

No olvidó tu perfidia quando estabas en quarteles de invierno, pedir á la España un contingente de tropas, que debilitandola, tuviese menos fuerzas para quando llegase el caso de invadirla, segun los nuevos planes que empezabas á formar en tu imaginacion avara. La bondad de Carlos IV, y la ignorancia del hombre malvado que estaba á la cabeza de los negocios, accedió á tu solicitud, mandandote 250 de las mejores tropas de la Nacion, á las que dexaste en aquellos paises sin necesidad alguna.

Ya quedaba el Norte arreglado á tu gusto; esclavos aquellos paises, por la ferocidad de tus procedimientos; y por consiguiente sin poder sacudir al tirano que los

oprimia. Vuelves á Paris para ser testigo de la grande obra que habias mandado levantar, en donde debian esculpirse en láminas de oro, plata y bronce, todas las escenas sanguinarias de tus decantadas victorias, que colocadas en la pared del grande edificio, te sirviesen de recreo, qual otro Neron el incendio de Roma, y de afliccion eterna al pueblo frances, al considerar destruida toda su juventud en los campos que tú llamas del honor y de la gloria.

Ya en el descanso de tu palacio, tu corazon impio, movido á impulsos de las ideas sanguinarias de tu imaginacion, forma nuevos planes estrechar á la Inglaterra. Esta Nacion mas politica, y con su gobierno energico, se aprovecha de un momento oportuno: dirige sus fuerzas á Copenhague, y apoderandose de las maritimas de Dinamarca, desvarata tus planes, y tienes que recurrir á nuevas intrigas con la Rusia, para que declare la guerra á la Inglaterra y á la Suecia, como amiga esta ultima del Gabinete de San James.

La casa de Braganza era al mismo tiempo el objeto de tu politica musulmana. Para destruirla te combinaste con aquel monstruo de ingratitude Godoy, el que permitió el transito de tus tropas por nuestro territorio. Los Ministros del Principe Regente conocen tus ideas; burlan tus asechanzas; y te engañan hasta el ultimo momento en que toda la familia Real executa su fuga para el Brasil, con el mejor orden. Entran en Lisboa tus batallones, y á la cabeza el general Junot, ofreciendo á los portugueses respetar su Religion, las Leyes, Gobierno y Propiedades; mas aun no bien habia descansado de su marcha, quando les impone unas contribuciones que no pueden pagar, y finalmente con falsas promesas les asegura serian felices baxo el manto del gran Napoleon. Y ¿qual ha sido la suerte de Portugal? Profanar y robar los templos, hacerles pagar un real por persona por oír Misa, oprimir á los ciudadanos como á esclavos, ser unos despotas del

delo sexò, insultar con arrogancia y desvergüenza al humilde artesano y honrado labrador; y el Duque de Braganza, ese advenedizo Junot, estar en el dia formando alianzas del pais, para sostenerse, porque teme caer en las garras del Leon de España. Nobles portugueses, sea vuestra venganza igual á los insultos que sufrís: oprimid esos iniquos hasta el momento de verles dar el ultimo aliento; despojados de toda sensibilidad, y sufran todos los horrores de la tirania, del mismo modo que querian hacer con vosotros. No temais: vuestra causa es justa: Dios os favorecerá; y la España con sus bayonetas, derramará la sangre de esos malvados, libertandoos del cautiverio.

El hombre politico empezó á ver con mas claridad las ideas que ocultabas hacia mucho tiempo, con respecto á España. Desde el momento que hiciste salir de Florencia á la Reyna Regente de Etruria, engañando al Rey Carlos, con que la darias nuevos estados, y como al mismo tiempo de la entrada de las tropas en Portugal, se creaban nuevos exércitos que se extendian por las Castillas, no dexaba duda, que tus ideas eran muy contrarias á las seguridades de armonia y buena amistad, que manifestabas al Señor Carlos IV. Los sucesos del Escorial acabaron de fixar tus ideas, valiendote para realizarlas de un nombre á quien habian elevado, sin merito y sin principios la bondad de nuestros Reyes: ofreciste al traidor extremeño el Reyno de Portugal, segun fidedignas noticias: te apoderaste de Barcelona y sus fuertes, para el efecto del plan que habias concebido. No creas que la Nacion Española ha sido engañada: luego que vió el numero de tropas, la rapidez con que hacian sus marchas, los trenes de artilleria, de fraguas, caballeria, y demas estrechos; el nombramiento de general en jefe de este exército á Murat, y los demas que le seguian, como Bancey, Dupont y otros, conoció que tus ideas eran muy contrarias á las falsas promesas con que ocultabas tu

alevosia, socolor de amistad, alianza, bien de la nacion, guardarnos las costas de una invasion de los ingleses, y el interes de nuestra felicidad. Los españoles sofocaban en su pecho el torrente de males que les amanzaba, pero la fidelidad tan caracteristica en ellos á sus Reyes, y el aliciente que tenia sobre el Rey Carlos el avaro Almirante, eran otros tantos frenos que contenian á la nacion para no manifestar su independendencia y caracter valiente. Entretanto vacilaba Godoy sobre la suerte que le esperaba, aun quando le dieras el Portugal: consideraba á la Reyna Regente de Etruria despojada vilmente de lo que le diste; y como los picaros desconfian unos de otros creia (y con razon) que á muy poco tiempo seguiria la suerte de aquella, siendo juguete de tu ambicion sin limites. Estas pasiones agitaban su alma feroz, y se resolvio, para seguir los planes de su ambicion aconsejar á los Reyes la fuga á México, dexando la España al arbitrio de tus caprichos: plan que si tu malicia hubiera formado no te podria ser mas favorable para apoderarte del Reyno, y encubrir tus maldades. Se trata de ello en Aranjuez se resiste nuestro amado Fernando, se hace público entre los magnates de la Corte, se impide tal proyecto, descarga la justa ira en el favorito de Carlos como autor de tal maldad, se le pone preso, y por un efecto del magnimo corazon de nuestro Rey Fernando, investido ya de tal dignidad, por el tan deseado como justo decreto del 1.º de Marzo, en que le abdicaba la Corona el Rey Padre como hijo mayor y jurado Principe de Asturias por las cortes de 89 impidió hubiera sido muerto Godoy, por el pueblo, insultado tantas veces por su orgullo desmedido.

Ya estaba muy cerca de Madrid tu general y cuñado Murat, con el plan de lo que debia operar: detiene su entrada en dicha capital: te da parte de lo ocurrido, lo mismo hace tu embaxador Beauharnois. Sabe el pueblo mero que no habia ni tumulto ni partidos en Madrid, que este pueblo y la nacion toda, habia recibido con

*Ferrol 29 de Junio.*

No merece este Departamento el silencio del diario de Santiago, con respecto á sus esfuerzos. Los oficiales de la marina han empleado el mayor zelo por la defensa comun, y estos districtos no cederán á otros en el amor que profesan á su Religion, á su Patria y á su Rey. Como vmds. no dicen lo que se ha hecho aqui, se lo participaremos en pocas palabras.

Han salido del Ferrol tres batallones de marinos, uno de artilleria de brigada, una compania de artilleria de á caballo, y los regimientos de Napoles, Irlanda y Sevilla: dos batallones de voluntarios de la Coruña, y uno de Navarra: la primera columna del batallon de granaderos, y las tropas provinciales de Leon, Lugo, Mondoñedo, Monterey, Salamanca, Santiago, Pontevedra, Tuy y Valladolid. El Ferrol subministra tambien equipages de campaña, viveres de todas clases, hospitales, armas y municiones. Se ha empezado en la misma plaza la formacion del batallon de Victoria, organizandose baxo la direccion del Sr. Marallos, y dos companias á las ordenes del Sr. Tobar. En fin, la Junta Suprema del reyno debe estar perfectamente satisfecha de la favorable disposicion de todos los oficiales é individuos del servicio de la armada, quienes están solicitando ser empleados en el exercito, y están prontos á sacrificarse en el altar de su patria.

*Verin 28 de Junio.*

Hemos sabido por noticias llegadas ayer de Portugal, que los portugueses persiguieron un cuerpo de 2500 franceses, al mando del general Loison, obligandolos á refugiarse en el Duero cerca de Villareal, despues de haberles muerto 200 y tomados cinco carros de bagages, dos piezas de artilleria, la caja militar, porcion de municiones, y algunos prisioneros. El marques de Valladares,

que manda las tropas de la provincia de Orense, por ausencia del general en jefe en Bierzo, permanece en esta plaza con algunos batallones, para socorrer á los portugueses en caso de necesidad.

*Tuy 30 de Junio.*

El tigre Junot ha tenido la desvergüenza de pedir en varias proclamas el auxilio de los portugueses, á quienes ha oprimido con tanta crueldad, en señal de la gratitud de que deben estar estos penetrados por los importantes servicios que les ha hecho. La confianza ciega é inexplicable de aquel general, es el origen de la libertad de Portugal. Este Junot, así que supo que los españoles habian evacuado á Oporto, confiandose en esta satisfaccion, y en la gratitud de los portugueses, escribió al general Loison mandandole que con 5 mil hombres fuese de Almeida á guarnecer aquella plaza. Loison, que estaba tan ciego y tan ignorante como su jefe de la lealtad portuguesa, emprendió su marcha con el mismo descuido que lo hubiera hecho cinco meses antes: dividió sus tropas en columnas, y muchas de ellas iban sin armas, con la esperanza de que en Oporto se las traerian á las manos: adelantó correos, que fueron tomados por la gente de Amarante, y enviados á Oporto, de donde se sacaron tropas para ir al encuentro de Loison, quien en el entretanto fue informado por un espia, que toda la provincia de Duero y Miño se hallaba en estado de insurreccion, con cuya noticia empezó á retirarse, pero no pudo hacerlo en orden, porque parte de sus fuerzas estaban desarmadas, y habiendose aproximado las tropas de Oporto, dispersaron su exercito, hicieron prisioneros á los soldados desarmados, y tomaron porcion de bagages, municiones, y cajas militares de varios regimientos. Las mismas tropas han ido en seguimiento de una columna separada de 2 mil hombres, que no se duda se habrá

rendido, y se presume que la que se retiró hácia Chaves, y que fue derrotada cerca de Lamgo y Villareal, correspondia á esta misma division.

### LONDRES.

El Gobierno recibió ayer pliegos del general Spencer, conducidos por Sir George Smith, teniente coronel del regimiento 82, quien salió de Cadiz el 5 ó 6 del corriente, y entendemos que aun no se habian recibido allí noticias oficiales de la rendicion de Dupont, no obstante, los rumores eran muchos y creibles. Las mismas circunstancias, principalmente falta de viveres, que lo compelió á retirarse de Andujar á Cordoba, lo obligaron absolutamente á continuar su retirada hácia Sierra morena, y en la empresa de ganar los pasos, habiendo el exercito clavado antes toda la artilleria por la necesidad en que se vió de abandonarla, marchó en destacamentos, esperando encontrar viveres con mas facilidad, pero este sistema lo hizo mas accesible, pues los patriotas se aprovechaban de toda ocasion para atacarlos, sin arriesgar una accion general.

Habian llegado noticias á Cadiz desde Sevilla, que un cuerpo de tropas francesas, compuesto de algunos miles, fue atacado en Zaragoza, y que habia sido hecho pedazos despues de tres dias de combate. Se decia que los patriotas habian tenido igual buen éxito en Cataluña, pues los franceses, despues de varias acciones muy vivas, en que perdieron mas de 5 mil hombres, fueron echados de Barcelona y sus cercanias, y obligados á encerrarse en la fortaleza de Montjui, sin poder facilitarse viveres ni refuerzos; se esperaba su rendicion en pocos dias. No hay autenticidad de esta ultima noticia.

El exercito del mando del general Spencer desembarcó en el Puerto de Santa Maria, y fue recibido por los habitantes de Cadiz con el mayor entusiasmo.

Son importantísimas las noticias, que presentamos hoy á nuestros lectores, pues manifiestan que aquella gente estaba animada de iguales sentimientos que sus vecinos en la misma gloriosa causa.

Ha llegado de Oporto la goleta portuguesa Angelica con su capitán Francisco Gonzalvez da Costa. Salió el día 11 del corriente, y ha traído pliegos de la Junta Suprema de aquella ciudad para el Excmo. Sr. Embaxador portugués.

Han venido á su bordo dos Diputados, autorizados por el Gobierno Provisional, á solicitar los auxilios que se requieran para resistir al enemigo, á quien detestan entrañablemente; aquel Gobierno se halla perfectamente organizado, y propone una alianza amigable con la Gran Bretaña, y la continuacion de las relaciones comerciales entre los dos paises.

Sabemos que el general Loison, con cerca de 3 mil hombres que oímos habia llegado de Almeida á Amarante ha retrocedido ocho leguas á Pezo da Regod, y se considera en situacion mas peligrosa, porque las gentes de aquel pais han sido siempre enemigos declarados de los franceses, y amigos y admiradores de los ingleses. Si es posible que Loison escape, tiene que atravesar montañas y precipicios que hasta ahora se cree son inaccesibles. Antes de su retirada de Amarante al lugar en que se ha atrincherado, tubo mucho que sufrir del populacho armado de aquellos contornos, y en respuesta á una proposicion de los patriotas para que capitulase; dixo, que se rendiria en terminos honrosos siempre que se presentase contra él alguna fuerza militar, pero que seria rebaxar el carácter de soldado el capitular con una plebe.



Continuará.

La fuerza de Junot en Lisboa se ha disminuido considerablemente á causa de los muchos destacamentos que ha tenido que mandar á distintos parages. Además de las tropas de Amarante, hay una division en Arouca, Figueira y Coimbra, contra las cuales se han despachado fuerzas suficientes por la Junta Suprema.

Un observador inteligente que acaba de llegar de Francia nos asegura, que prevalecia el descontento en aquel pais. En todas las concurrencias de algun respeto, y que se podia hablar con confianza, se reprobaba la conducta de Bonaparte, y con particularidad su proceder con España, pero como pocos se aventuraban á declarar su opinion por el rigor y vigilancia de la policia, era difícil acertar los verdaderos sentimientos de la gran masa del pueblo, sin embargo, algunos tenian entereza para hacerlo, y padecian las consecuencias. Mas de quarenta personas fueron puestas en prision, antes que saliese nuestro observador de Paris, por hablar con libertad.

Se confirma la noticia de haberse interceptado los socorros que iban al exercito de Dupont: fue derrotada cerca de Manzanares una escolta de mas de 800 hombres: cerca de 200 muertos, 600 hechos prisioneros, y tomados 125 carros con viveres y municiones.

La Suprema Junta de Sevilla habia recibido noticia de que el general Cuesta, que manda el exercito de las provincias de Leon y Galicia se habia situado ventajosamente con 200 hombres en Castilla, y que ocupaba los pasos del Guadiana, y otro desfiladero, que cortaron la retirada de Murat de Madrid á Bayona.

*Extracto de una carta de Oporto de 8 de Julio de 1808.*

A las seis de la tarde del 18 de Junio, algunos soldados de la artilleria de Viana, que estaban en Oporto, teniendo noticia que los franceses pensaban entrar al dia siguiente en aquella ciudad (habiendose aproximado ya

cuatro oficiales con el objeto de asegurar viveres para el ejército) dieron la alarma, é izando bandera Portuguesa marcharon al Ribeiro, con aclamaciones y gritos de *viva el Principe Regente de Portugal*. Abrieron luego todos los depositos de armas, que distribuyeron al pueblo, quien en numero de 208 hombres, al momento emprendió la defensa de la plaza. No obstante, el siguiente dia 19 se vió que los franceses habian vuelto, de resultas de lo acaecido la noche anterior, y se hicieron prisioneros todos los habitantes franceses. Los soldados hicieron entonces trincheras con cañones, &c. en las plazas de Villanova, Ribeira y Bandeira, y diez dias despues los prisioneros franceses y algunos portugueses de su partido, fueron enviados á la esquadra enfrente de Lisboa: el gobierno esta ahora para deliberar el castigo que se ha de imponer á los ultimos. Tenemos aqui como unos 200 prisioneros franceses tomados en Coimbra y Figueira.

El 24 de Junio se levantó el populacho en Algarve, y se dice fueron muertos todos los franceses que estaban en aquel país.

En cartas de Oporto del 11 se dice, que la esquadra Rusa en el Tajo, habia propuesto capitular en ciertos terminos, á Sir Charles Cotton, pero creemos que esta noticia es una mera anticipacion.

Con autoridad del Gobierno.

En nombre del Principe Regente.

Oporto 6 de Julio.

La ocurrencia mas importante, que pudiera elevar la nacion á su gloria y dignidad, estaba reservada para nuestros dias, que servirán para transmitir á la posteridad el ilustre nombre de los héroes portugueses, y notar en los anales de esta hermosa y opulenta ciudad la época inmortal de su restauracion, de que ella dió el alarma á



todo el reyno. El amor mas sincero al mejor de los Príncipes, estimuló todos los corazones portugueses para oponerse á la mas injusta y mas escandalosa de las usurpaciones, é ilimitadas opresiones, la violacion de todo derecho, la absoluta falta de respeto á los deberes mas sagrados, armaron á todos los habitantes para sacudir el tirano yugo que los oprimia. Pero el dispensador de los imperios habia reservado para esta ciudad la prerogativa de mostrar el camino, y de estimular á todos con su exemplo para libertar el reyno: al efecto escogió de entre nosotros personas de talentos, resolucion y vigor, capaces de completar un objeto tan grande. El dia fatal que nos privó de nuestro legitimo Soberano, á quien la mano del omnipotente habia preservado de la del iniquo que lo perseguia, abrió el camino á los sucesos mas desgraciados, que despues de haber corrido el continente con la miseria, la muerte y la desolacion, iban á efectuar la ruina de nuestra feliz peninsula, siendo los precursores de esta operacion y tirania la perfidia, la simulacion, y una combinacion de artificios, reunidos á la violencia y ambicion, que distinguen á ese monstruo, producto de las crueles revoluciones, que en estos 19 años ha derribado tantos reynos y arruinado tantas gentes: que ha hecho negocio de los reynos y los hombres: que se ha puesto la mascara de la Religion para profanarla con mas descaro; que desplegado toda clase de crímenes, sin que lo haya traído ni la moralidad ni el remordimiento: ese celebrado Napoleon, á quien la vil adulacion de sus secuaces, por mejor decir, á quien el miedo á su tirania ha exaltado á los mas elevados desmerecidos titulos: despues de haber anunciado por medio de su representante Junot, á nuestra desolada nacion, que nos protegeria, se atrevió á recibir en sus ilusorias ideas, y aun á expresar sin rubor, que la casa de Braganza habia cesado de reynar en Portugal. ¡Hombre sin reflexion! ¿Qué derecho, que conveniencia te autoriza para esta iniquidad y usurpacion? ¿Quién

ha constituido á Napoleon el tutor universal de Reyes y naciones? ¿Quién le ha hecho pertenecer la sucesion de los tronos, arrancados con su tirania de sus legítimos posesores? ¿Quién le ha confiado esa extraordinaria y famosa proteccion, que autoriza el despojo de los bienes particulares, y el abatimiento de todos los derechos y privilegios para destruir y confundir todo el orden? Los corazones de la nacion se inflamaron luego con el odio, al observar ese cumulo de atrocidades é injusticias: entonces empezó á desvanecerse la vision de proteccion. Se le impusieron á este infeliz pais 40 millones de cruzados como contribucion extraordinaria de guerra: á un pais que la ausencia de su amado Soberano, la invasion de numerosas tropas, el estanque total de comercio, y la decadencia de la industria y artes, habia reducido á la mayor desdicha; pero no es esto todo: estos 40 millones eran para redimir las propiedades particulares: ¿cómo se habian perdido estas? ¿Con nuestra paciencia en tolerar sus extorciones? ¿Por nuestra docilidad en sufrir su duro y opresivo yugo? ¿O por la mansedumbre con que recibimos á nuestros tiranos? La posteridad escarmentada creará, que su desvergüenza é inmoralidad pudieron avanzarse á tanto.

Continuará.



*Continuación del papel de Oporto de 6 de Julio.*

La ofrecida proteccion siguió asi su curso. El patrimonio de los templos, los ornamentos del santuario, y las rentas de sus santos ministros, no eran aun bastante para la sed insaciable del opresor del continente. Desapareció la dignidad nacional: los empleos publicos se daban á los menos instruidos y mas indignos, que desanimados en su propio pais, se conducian entre nosotros con un descaro sin igual, y sin otras calificaciones que las de la insolencia, el orgullo, y la ambicion. No nos permiten nuestros limites trazar aqui la pintura de la odiosa persona llamada el diputado de policia en esta ciudad: está grabada mas fielmente en la indignacion y memoria de todos nosotros. Se acercaba sin embargo, el momento de la libertad á nuestros valientes vecinos; los nobles españoles abrieron al fin sus ojos: la perfidia de que habia sido víctima la familia Real de España excitó la venganza de la nacion; y asi que nosotros hemos podido, hemos manifestado que somos lo que fuimos, y lo que han sido nuestros mayores, los mas fieles y mas leales á nuestro Principe; y los mas capaces de restaurar su Imperio y nuestra libertad. Al fin la tarde del 18 de Junio de 1808, ofrecia á los generosos portugueses la escena mas brillante. Estos fieles y valientes hombres, que extrangeros al temor, despreciaron todos los peligros, y llenos de aquella energia y fidelidad que distingue nuestra nacion, levantaron el estandarte de la restauracion, y en nombre de la Religion, y en obediencia á su sagrados votos, proclamaron de nuevo al mas grande y poderoso Principe, al Sr. D. Juan, Principe Regente de Portugal, nuestro legítimo Soberano. Pero en este momento de gloria nos hallabamos cercados de peligros: una columna del exercito frances marchaba á esta ciudad; nosotros sin armas, sin tropas de linea, y con solo 200 artilleros y algunos milicianos nos veiamos en el mayor riesgo; sin embargo, teniamos valor y entereza igual á nuestra situacion. Los que se empeñan en libertar su patria, tienen el elogio en su propia conducta.

Con anticipacion nos habiamos proveido de artilleria y municiones, y se habian tomado todas las medidas para la defensa del puente y paso del Rio Duero: se habian reconocido las entradas de la ciudad, y todos los puntos de defensa. Se trataba entre los portugueses de la execucion de un plan, teniendo que vencer para ello la ilusion de unos y el temor de otros, y quanta mayor era la necesidad de retardarla, mas amenazado se veia el proyecto de su ruina. Se dió la señal para aclamar y armarse: se expidieron y executaron las ordenes con igual ardor en un momento: treinta artilleros, con quatro piezas de campaña, que cubrian el frente y retaguardia de dos cuerpos de diez hombres cada uno, estorbaban toda oposicion; se abrieron los arsenales, y se armó la gente, de terminados bien pronto algunos cuerpos de milicias, que aun permanecian sin resolverse por las inesperadas circunstancias que sobrevinieron; se desplegó el Real Estandarte, y en todas partes sonó el augusto nombre de S. A. Real: se reunian á los oficiales que encontraban, excitando el mayor entusiasmo y afecto el juramento de honor que prestaban: se distribuyeron todos los puestos, y no habia uno que no trabajase; el mayor Raymundo José Pinheiro, comandante del fuerte San Juan de Fez, en la boca del Rio, conocido por su fidelidad, energia, y amor á nuestro Principe, combinó las mejores disposiciones para la defensa y el mando de la gente, cuya energia y entusiasmo es indescribible: mas de 50 mil hombres estaban proveidos de armas y municiones, y desde aquella noche se halló la ciudad en estado de defensa, aguardando con impaciencia al enemigo, pero éste voló. En la mañana del 19, habiendose implorado la proteccion del Omnipotente, con tanta piedad como fervor en la Catedral de esta ciudad, se creó el Gobierno provisional, compuesto del Excmo. y Reverendísimo D. Antonio de San José y Castro, Obispo de la Diocesis, Presidente, y miembros de diferentes clases, en cuya Junta reside la Autoridad Suprema, hasta que S. A. R. ordene otra cosa.

Se restituya en la capital el Gobierno legitimo; sus funciones son mantener las leyes, usos y costumbres de la nacion, en compatibilidad con las actuales circunstancias y defensa del país. La meditacion mas profunda no hubiera producido una eleccion tan juiciosa, siendo las qualidades características del Excmo. y Reverendísimo Presidente y respectivos miembros de la Suprema Junta, la sabiduria, capacidad, energia, desinterés, conocidísima fidelidad, y el mas acendrado patriotismo. Se han tomado las mas eficaces medidas para nuestra seguridad y defensa: no hay lengua que no exprese su amor al Soberano y á la Patria: la emocion general en los habitantes, el continuo repique de campanas, y una brillante iluminacion durante tres noches, todo, todo anuncia la satisfaccion con que rebosan todos los corazones: se han ofrecido contribuciones voluntarias: de todas partes corren jóvenes valientes á alistarse baxo el Estandarte Real, y la clerecia secular y regular presenta un testimonio nuevo y el mas glorioso de sus virtudes religiosas y sociales: se han formado en cuerpos para la defensa del Estado, y la guardia de la ciudad está baxo el mando de su Ilustre Dean: se observa el mejor orden y armonia entre los habitantes de todas clases, aumentandose á cada paso la energia y el valor. Estas virtudes han de hacer su efecto en el enemigo comun: él bien sabe que el general Loison, despues de haber atravesado el Duero, ha sido perseguido por la gente de Guimaraens, Braga y Trasmontes: que huye con precipitacion, pero que no puede escaparse de los valerosos Trasmontanos que todavia lo siguen, haciendo destrozos en su desbandada division, matando sus oficiales de graduacion, y tomándole de pojos importantes. Daremos una noticia mas circunstanciada de estos sucesos: ellos nos animan en nuestras esperanzas de que se acabará el imperio de la usurpacion, de la perfidia y la seduccion, y que la justicia de nuestra causa tendrá un buen fin, coronando nuestros deseos la restauracion de nuestro amado Principe, y que volverán aquellos dias de



30  
felicidad tan violentamente interrumpidos. Los presagios de nuestra prosperidad son grandes, por la pronta restauracion de la tranquilidad publica, y la moderacion y paz que reyna entre nosotros: nuestro Gobierno nada dexa que hacer para completar nuestra dicha; un magistrado sabio y vigilante preside en el departamento de policia, castigando á los malos, y protegiendo á los buenos vasallos de S. A. Real, y nosotros debemos observar una conducta correspondiente con la obediencia y confianza en el Gobierno, y la union entre nosotros. Nuestro objeto no es otro ni menor que el glorioso restablecimiento de nuestra Religion, y la restitution al trono de nuestro legitimo Soberano. No respiremos mas que amor á él y á la Patria, cuidando de no manchar el grande fin que nos proponemos, para que asi como los crímenes hicieron tan abominable la revolucion Francesa, asi las virtudes caractericen nuestra empresa de la restauracion. = El 18 de Junio ultimo llegó á esta ciudad el Excmo. Sr. Bernardino Freire de Andrade, que habia sido nombrado Gobernador de las armas y desu distrito por el Principe Regente, y cesó en su empleo á consecuencia de la ausencia de nuestro Soberano. Vuelve á él, sin embargo, por haberse restituido su Real Gobierno, y la defensa del Estado le dá ocasion de desplegar su fidelidad, y de aumentar la gloria del Real servicio.

*Se concluyó el Extracto de la Gazeta The Times.*

NOTA: Las ultimas noticias de España alcanzan al 4 de Agosto hasta esta fecha habian muerto, readido y aprisionado las armas Españolas 94 mil franceses en esta forma; 5 mil en Cadiz, 28 mil en las cercanias de Cordoba, 12 mil en Cuenca, 12 mil en Cataluña, 18 mil en Zaragoza, 3 mil en Segovia, 6 mil en Reynosa, 10 mil en Madrid, y si á estos añadimos los que perecieron en otros choques de poca consideracion, se puede creer que llegan á 100 mil. Si en dos meses que corrió desde 1. de Junio hasta fin de Julio hicieron tantos progresos las armas Españolas, manejadas por unos hombres que carecian de disciplina y táctica, qué no debemos esperar quando lo esten perfectamente organizados é instruidos en ella? La fidelidad, firmeza y constancia son las virtudes que distinguen á los Españoles: España hará olvidar los triunfos de Napoleon, y vengará á la humanidad, cuyos derechos mas sagrados se han violado de un modo escandaloso por el monstruo mas abominable que ha producido la especie humana. *Bs.As. Imprenta de Niños Expósitos.*

INVECTIVA *Cup 405. b. 42*

CONTRA LA FRANCIA,

QUE CON MOTIVO

DE LA EXÁLTACION

DE BUONAPARTE AL TRONO,

COMPUSO EN MÉXICO

EL AÑO DE 1804,

*El Dr. D. Juan de Sta. Maria, de la Real Academia latina Matritense, miembro de la sociedad patriótica de la Habana, &c.*

CON LICENCIA.

Impresa en la Casa de Misericordia de Cádiz.

Año de 1808.